

admirablemente en tercios del 9 entró recto para largar un pinchazo bueno en lo duro, terminando en seguida con una estocada entera y algo ida.

Hubo mareo de capotes y un descabello. Eran las seis y cinco.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería Antonio Boto (Regaterín), con un puntazo en la región lital izquierda, lesión que le impide continuar la lidia.—*Doctor Ortiz de la Torre.*»

APRECIACION

Corridas de toros con respeto es lo que pide la afición, y ayer fué complacida, pues la empresa nos sirvió seis toros de veras, cuatro de los cuales eran capaces de quitar el hipo al más valiente.

El primero, un toro hermosísimo, de muchas carniceras, resultó voluntario en varas, desarmó en banderillas, y cuando llegó á la muleta desparramaba que era un portento, dificultando la faena; el segundo, aunque volvió la cara tres veces ante los picadores, proporcionó volquetazos de los que perniquebran y muelen, procurando también desarmar á los banderilleros, y poniéndose muy de cuidado á última hora; el tercero tenía un gran poder, haciendo bailar sobre su cabeza á caballos y picadores; desarmó en el segundo tercio, y lejos de lo que sucedía con los antiguos toros del duque, que pasado el primer ímpetu con los varilargueros, casi siempre se apuraban, conservó todas sus facultades hasta morir; no desmereció el cuarto, mejor dicho, le sobrepujó en gran manera, puesto que á su vigor extremado unía la bravura, que conservó hasta doblar; el quinto se arrancó desde lejos á la gente montada, atendió en banderillas y fué suave para la muleta.

Este toro y el que le sucedió en la arena, fueron algo más chicos que los anteriormente lidiados, sin desmerecer mucho de ellos; el último se mantuvo fácil y bueno en todos los tercios.

De modo que el ganado del Duque de Veragua, aunque sin el tipo de los de la antigua casta, que, según se ve, ha ido metamorfoseándose, ganando en encornadura y en alzada lo que ha perdido en finura y en lo que pudiéramos llamar su carácter especialísimo, cumplió bien y ¡ojalá todos los que salgan de los pastos de los Molinillos fueran como los que se lidiaron ayer! Según parece, en las modernas cruzas se tiende á crear tipos de verdaderos toros, de los que dan realce al espectáculo, y eso merece que se le tribute al ganadero un aplauso, deseando que los demás imiten su ejemplo.

Hemos adjetivado tanto y en buen sentido el trabajo de Pastor, y sigue éste tan en auge, que ya, verdaderamente, no sabemos cómo elogiarle, porque el diestro de Madrid lleva sujeto el éxito á su capricho y le tiene donde y como le viene en gana.

Tranquilos pueden estar con él picadores y toreros de á pie, pues en la mayoría de los casos sigue ejerciendo de Providencia, no teniendo que censurarle más que un descuido ayer, y esto va directamente al jefe de lidia; el que ocurrió en una caída, al descubierto de Veneno, entrando el picador en suerte muy en regla, sin tener quien le salvara del riesgo, á no ser los monos.

En su primer toro demostró una vez más lo que sabe y puede; bicho muy difícil fué aquél, y si siendo él quien es oyó un aviso, júzguese lo que le hubiera sucedido á otro cualquiera de los que no saben castigar como él castiga. A conciencia, y teniendo á raya á los peones, se lió valientemente con el morlaco, metiéndole el trapo rojo en el hocico, procurando sujetarle y fijarle con mano férrea, hasta que viendo lo imposible de practicar con él mejor faena, lo regaló la estocada algo caída, que aplaudieron los aficionados de buen sentido porque vieron la habilidad y la maestría del matador, que está insuperable.

El cuarto toro estaba bueno, pero algo quedado y con cierta tendencia á irse á las tablas. Pastor, frente al 10, se metió por el terreno de dentro, y en muy poco espacio, dándole al toro su querencia, entró, pinchando solamente, porque contra lo que seguramente esperaba, el toro se le quedó un poco, lo suficiente para que no resultara la estocada que esperaba dar el matador. En tablas del 2 volvió á meterse, y entonces, no queriendo repetir la suerte, fué á por la cogida, pues tanto se estrechó y llegó tan despacio, que el bicho le volteó sin el más leve esfuerzo, sin salir por fortuna con más desperfecto que el desgarrón de la penera y el golpe inevitable. La estocada fué superior, y esto es lo que buscaba.

En los quites, admirable á no poder más; rabioso de puro valiente, pero con su rabia fría y serena; pegándose á los costillares de los toros

y sacándolos de esa manera decidida que hace batir palmas á los más enemigos de mover las manos.

A Regaterín le tocó también con su primero un toro de cuidado, y el valeroso madrileño justo es decir que no anda, como antes, comiéndose los toros, limitándose á manifestar su deseo de quedar bien, sin extremar la nota. Algo apático, dejándose ayudar á veces por la cuadrilla, dió preferencia para muletear á la mano de herir, y lo echó á rodar con una estocada algo caída.

El quinto, segundo para él, estaba suave, empezando á muletearle con un buen pase cambiado y despegándose al ejecutar el segundo.

Su tendencia fué únicamente la de abreviar, y hallándose el toro frente al 1, entró guapamente, eso es muy cierto; pero atento á fijar el estoque se le olvidó vaciar, dejando inútil la mano izquierda, y al hundir el estoque en lo alto el bicho lo derrotó con tal furia y prontitud, que antes de que sus dedos pudieran despegarse del puño del arma, lo cogió, lanzándolo á una altura inverosímil, extrayendo él mismo la espada tan bien puesta. ¡Hasta en eso tiene el hombre mala suerte! Conducido á la enfermería, donde sólo se le apreció un leve puntazo, parte del público pidió la oreja para él, concediéndosela el presidente.

La cosa, á decir verdad, nos pareció exagerada. Nosotros, por propio empeño, tendríamos especialísimo gusto en reservarnos nuestra opinión si no se la debiéramos por entero al público. La oreja no se debe dar nunca en la plaza de Madrid, ó, de concederla, ha de ser por algo tan estupendo como lo que dicen que motivó el caso de Chicorro, pero nada más.

Y no queriendo extenderme en más consideraciones, pasemos á Francisco Madrid, no sin añadir que Antonio Boto hizo buenos quites, ceñidos recortes, ambos de inusitada valentía, pero rematando algunos casi en flexión de piernas, de una manera muy especial, que lo mismo que nosotros vió todo el público.

Paco Madrid estuvo en quites denodado y valiente, copiando—á lo menos nos pareció así—algo de la manera de Pastor, realizando algunos de extraordinario mérito.

Su primer toro, que conservaba facultades, mantenía alta la cabeza, y el diestro de Málaga hizo bien en procurar bajársela; pero como todos los pases fueron propinacos en el mismo sentido, el toro cayó en el defecto contrario, que fué en el de humillar, y gracias á que la faena fué breve, terminando después de un pinchazo en hueso, con media estocada buena en tablas del 9.

En el último toreó algo encorvado, pero atacó bien al herir, tropezando el arma en una banderilla. Luego se perfiló admirablemente, y arrancando derecho y moviendo bien la mano izquierda, acabó con una estocada algo ida y un descabello al segundo golpe.

Con el palo, Cid, Melones, Moreno y Veneno. Los picadores cumplieron y eso que había leña.

¿Lo ven ustedes?

Con las banderillas, Magritas, que lo tiene todo hecho en lo suyo; Sordo, Regaterín chico en sus dos pares, y Cerrajillas.

La presidencia, con el timón perdido á ratos. El servicio de caballos, bueno.

La entrada, un lleno.

La tarde, magnífica.

PACO MEDIA LUNA.

Desde Sevilla

Primera corrida de feria, verificada el 18 de Abril de 1914.

Sin la animación que se esperaba, debido á no tomar parte en la fiesta Juan Belmonte, se ha celebrado la primera de las de feria, ya que el principal aliciente era ver actuar juntos al mencionado espada trianero, en unión del menor de los Gallos.

La entrada, buena á la sombra y regular al sol.

Los toros de Campos Varela, han resultado aceptables en su conjunto, pues aunque formaban una corrida terciada, sólo el primero era de respeto; han sido de fino tipo, y en cuanto á bravura, á excepción del segundo, que mansurroneaba, los demás, sin hacer nada extraordinario, han cumplido bien.

Tercero, quinto y sexto, entraron bien á los caballos; á este último le pegaron los piqueros de lo lindo. Fueron manejables y suaves en grado sumo, y aunque el último llegó á la muerte algo incierto, puede considerarse una corrida ideal para los toreros. El quinto, y asimismo el tercero, se destacaron por su excesiva nobleza.

Gallo.—Soy admirador del arte que encierra Rafael, que es mucho, y, por esta causa siento no tener motivo casi nunca que he de reseñar su trabajo, de dedicarle los adjetivos encomiásticos que deseara. Por el contrario, me veo obligado, salvo raras excepciones, á censurarle lo mucho malo que ejecuta: No dudo que él echará sus cuentas, y dirá para sus adentros: pero si el

resultado para mí es lo mismo que me arrime y dé gusto al público, como si hago lo contrario. Y está en lo cierto. Sabe positivamente que todos los años ha de figurar en las combinaciones. Luego ¿qué estímulo ha de tener? A cobrar y salir del paso, y si en alguna me parece conveniente, abriré la cátedra de toreo fino que poseo, y haré que el público se dé por contento. Bueno ¿á qué voy á gastar el tiempo? Ni toreando con el capote ni con la muleta, hizo nada sobresaliente ni mucho menos, y al herir, apelando á los recursos peculiares de cuarteos, etc. Sus mismos partidarios salieron disgustados.

Gaona.—Para este mejicano he de destapar el frasco de las alabanzas, porque si bien en el segundo estuvo movidito y sin hacer nada notable, hizo una labor decorosa, que si no en gran cantidad, mereció bantantes aplausos; pero en el quinto, al que banderilleó con dos excelentes pares de rehiletes, el último magnífico, hizo gala de su toreo elegante, y ejecutó una soberbia faena, en la que hubo variedad de pases, todos admirablemente dados, si bien abusando de la mano derecha, que fué la que más generalmente utilizó, y al herir, tras un pinchazo que no agradó, se metió derechísimo como los grandes matadores de toros, enterrando tres cuartas partes del acero en todo lo alto. Fué mercedamente ovacionado, dando la vuelta al ruedo.

Constituyó la mejor faena de la tarde, como también el toro con más verdad estoqueado.

Gallito.—Tenía curiosidad de ver nuevamente á José Gómez, á fin de juzgar, viéndolo por mis propios ojos, cuanto de él he oído hablar respecto á su trabajo en otras plazas. De toda su labor esta tarde, merece mencionarse especialmente su colosal modo de banderillar al tercero. En esto no hay discusión posible. Es un artistazo. ¡Lástima que no pueda decir lo mismo respecto á lo demás que ejecutó!

Su trabajo con la muleta en el tercero, fué muy vistoso, y hubo momentos en que estuvo sumamente valiente; pero lo que más nos demostró, fué su inteligencia y las enormes facultades que posee. Porque teníamos deseos de aplaudirle, y porque en conjunto estuvo muy bien en esta faena, se le ovacionó, disculpándole que al matar no hubiese estrecheches ni mucho menos. El torillo las permitía; ¿verdad, José?

En el sexto no tiene disculpa, porque si el toro estaba incierto, no era lo suficiente para que no permitiese acercarse y presentarle la muleta en la forma debida. Le tomó asco desde un principio, y en vez de hacerle fijar, como corresponde á un torero de su categoría, le anduvo huyendo con la muleta, y con el acero exactamente lo mismo ó aún peor. Pinchó dos veces feísimamente, y acabó con un sopapo á la olla, todo lo cual se silbó justamente.

A ver si mañana hacemos otra cosa, porque ese toreo especial de tanta ventaja, no nos resulta.

CANTAFLARO.

Desde Cáceres

29 de Marzo de 1914.

Antonio Blanco y Angel Fernández (Angelete), despacharon cuatro toros de D. Amalio Martín, que fueron en conjunto manejables, aunque tenían excesiva madera en la cabeza.

Blanco quedó regular en su primero, y bien en su segundo, del que cortó la oreja.

Angelete, bien en su primero, que por cierto fué el más difícil, del cual cortó la oreja. En su segundo, regular. Con los palos, quedó éste bien.

En la brega no hubo nada de saliente.

Bregando, Bonifa. Con las banderillas, Infante y Chiquito de Madrid, en un par.

Fueron cogidos, sin consecuencias por fortuna, Blanco, Angelete y Chiquito.

19 de Abril de 1914.

Angel Fernández (Angelete) y Sebastián Moreno (Morenito), con cuatro toros del campo de Salamanca.

El ganado, grande y con pitones, cumplió, exceptuando el cuarto, que fué manso y hubo que foguearlo.

Angelete, que por la cogida de Morenito en el segundo tuvo que matar los cuatro, estuvo valiente y sin amilanarse, á pesar de la aparatosa cogida que le ocasionó el tercero, destrozándole la taleguilla y dándole un señor varetazo en el muslo.

Matando, me gustó más que otras veces, pues casi siempre buscó los altos. Con el capote y las banderillas no lució su trabajo, pues eran muchos toros para confiarse con ellos.

En general, gustó su labor, pues repito que la corrida tenía que matar.

Morenito lanceó á su primero, que fué el más bravo y nervioso de los cuatro, movido, pero estrechándose con él; le puso un superior par de banderillas por el lado izquierdo, trocando los terrenos, y al querer repetir lo atropelló el toro, siendo corneado en el suelo, sin que acudiera nadie al quite. Resultó con varetazos y contusiones que le impidieron continuar la lidia. Lo poco que pudo hacer, fué de valiente y hasta de temerario. Dicen que le repetirán, y el público lo verá con gusto.

De los subalternos, Chiquito en un par, é Infante en otro muy bueno.

Bregando, nadie.

BAÑALES.

POR TELÉFONO

Valencia 20 (18,30 t.)
Toros de Gamero, regulares. Tomaron 31 varas por 13 caídas y 7 caballos muertos.
Cocherito, regular y mal.
Vázquez, superior y regular.
Posada, bien y regular.
Corrida, tonta.
Entrada, mala.—*Chopeti*.

NOTICIAS

El próximo domingo se verificará la tercera de abono, lidiándose ganado de Miura por los diestros Gaona, Vázquez y otro matador aún no designado.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.
Alfonso Cella (Cellita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.
Antonio Boto (Bogaterín).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.
Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Eduardo Leal (Elaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.
Fermin Muñoz (Corchaite).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.
José Gómez (Josellito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó a D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Juan Sal (Salari).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.
Pacomo Peribáñez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.
Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzantínito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfío, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Alé).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.
Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y a D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.
Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.
Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.
Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoultide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Díaz (Pacorro).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Travesía de la Ballesla, 11, principal, izquierda, Madrid.
Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.
Hipólito Carrasco (Cuatro J. dos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Pitolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.
José Muñozgorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal.
José Roger (Valencia).—A su nombre, Reina, 25, 2.º, Madrid.
Juan Montenegro (antes Gordito de Jerez).—Apoderado, D. José Verdún, Gravina, 4, pral. Madrid.
Julian Saiz (Salari II).—Apoderado, don Manuel Aceto, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.
Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.
Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.
Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.
Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.
Ricardo Martínez Cifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.
Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.
Salvador Mauri.—Apoderado, D. Eugenio Vázquez.—Valencia, 8, Tupi, Madrid.
Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.
Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.
Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumes (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bertólez.—Antigua de Peñalver.—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Herederos de Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, dcha. Madrid.
Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.
Lama (Salvador García) antigua ganadería de Halcón. Génova, 17.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.
Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Moreno Santamaría (José).—Sevilla.
Olea (Eduardo).—La correspondencia a su nombre, Alcalá, 175, Madrid.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río—Córdoba.
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó a su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.
Perez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.
Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.
Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.
Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones a las empresas. Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.
TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero Lagartijo (contestación a L. y P. y su tiempo, por Peña y Gofí; un volumen en rústica 1 peseta.
PACO MEDIA-LUNA.—Diccionario cómico taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.
—Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.
—Anuario de EL TOREO en 1885; un volumen rústica, 1 peseta.
PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.
—Segunda parte, 4 pesetas.
JOAQUÍN BELLASOLA.—El toro de lidia, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.